



La Bolsa de Papel Newsletter



DEL ORIGEN AL ORIGEN EN UNA BOLSA DE PAPEL

Desde el advenimiento de la revolución industrial en el siglo XIX, el crecimiento de la economía está basado en un proceso de producción lineal del ciclo de vida de los productos: materia prima, transformación y producción, consumo, fin de uso y eliminación como residuo.

Cada día, hay más consenso en que para hacer frente al continuo crecimiento de la población mundial y su consumo, hay que pensar nuevas formas de producir, consumir y valorizar los componentes de los productos, con el objetivo de ser más sostenibles y generar mayor empleo y riqueza.

La globalización es un buen ejemplo de cómo no podemos seguir con una economía lineal. Hoy China es el mayor consumidor de materias primas y la fábrica del mundo. En América y Europa recibimos sus productos, los consumimos y nos quedamos con los residuos, con los problemas de contaminación y de gestión de los vertederos que ello genera. En cambio, en una economía circular estaríamos, recuperando y reutilizando las materias primas o fabricando nuevos productos con los componentes de los anteriores.

Poner en marcha una economía circular requerirá repensar todos los ciclos de vida de los productos y sus componentes para que puedan volver a ser utilizados con el mismo fin para el que fueron concebidos o para otro uso distinto. Ayudarán a ello las nuevas tecnologías que mejorarán el diseño de los productos y la forma de producirlos, con una mayor implantación de energías renovables y la utilización de nuevos materiales regenerativos, como por ejemplo, los biomateriales que pueden volver a la biosfera.

La economía circular está en el propio ADN de las bolsas de papel, que hoy es un claro referente en este nuevo modelo industrial. El papel es una bioindustria basada en un recurso natural y renovable, como es la madera, que se cultiva de bosques específicamente plantados y gestionados de forma responsable para obtener la fibra del papel.

“ El mejor ejemplo de una economía circular ya implantada hoy en día, es el ciclo de vida de las bolsas de papel

Las fábricas de papel son muy eficientes en el uso de agua y energías renovables y en la gestión de los residuos de fabricación.

En la transformación del papel en bolsas de papel se emplean procesos cada vez más ecoeficientes con tintas al agua y colas no contaminantes. Después de varios usos, las bolsas de papel se pueden reciclar una y otra vez.

Hasta 7 veces es recuperable la fibra de papel. Este proceso de reciclado da lugar a una disminución de los vertederos y a la aparición del papel reciclado. Hay papel reciclado gracias a que antes hay papel de fibra virgen.

De forma natural la industria papelera, representada por ASPAPEL, se ha adherido al Pacto por una Economía Circular, impulsado desde el Ministerio de Agricultura y

Pesca, Alimentación y Medio Ambiente y el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad, con objeto de implicar a los principales agentes económicos y sociales en la transición hacia un modelo de economía circular. Con la firma del pacto, la industria papelera española se compromete a seguir avanzando en el camino de la economía circular, impulsando un decálogo de medidas como la reducción del uso de recursos naturales no renovables, el fortalecimiento del reciclado, el impulso del análisis del ciclo de vida de los productos y el ecodiseño, la implantación de sistemas de gestión ambiental, la promoción del consumo sostenible y responsable y el uso de la ecoetiqueta y la transparencia en la información.

Este es un buen viaje del origen al origen en una bolsa de papel. ●

Un nuevo escenario para las bolsas de papel

En el último lustro se han sucedido de forma vertiginosa diferentes acontecimientos que han marcado la evolución y el desarrollo de las bolsas comerciales.



Tenemos una nueva legislación europea (Directiva (UE) 2015/720) que normaliza el uso de las bolsas que se entregan a los consumidores en los comercios, bajo criterios de sostenibilidad, penalizando las bolsas perjudiciales para el medio ambiente.

También ha evolucionado, en los últimos tiempos, la responsabilidad social de los grandes grupos de distribución y del comercio en general, que junto a la nueva concienciación ambiental de los consumidores, está propiciando el desarrollo de una economía y un consumo más sostenible.

En este nuevo escenario, las bolsas de papel están ganando su lugar en el mercado.

Su ámbito natural de implantación son los sectores comerciales de la moda, el calzado, el hogar, los complementos, la cosmética, las joyerías y relojerías, el regalo, los deportes, los juguetes, la electrónica, las confiterías y las panaderías. En todos ellos se ha incrementado la participación y uso.

Hay tres factores clave para haber llegado a la penetración actual de mercado:

La sostenibilidad de las bolsas de papel. Son renovables al provenir de un medio natural de cultivo; son biodegradables, evitando la contaminación del medio ambiente terrestre y marino; son reciclables, una bolsa de papel se puede reciclar hasta 7 veces y son reutilizables, como mínimo 5 veces para volver a llevar un peso medio de más de 6 kilos.

La funcionalidad de las bolsas de papel. Una bolsa de papel es un embalaje que tiene que soportar el volumen, el peso y el transporte de las compras, en

“ El futuro de las bolsas de papel es seguir aportando valor y adaptabilidad a los retos del comercio multicanal, con una moderna industria transformadora

consecuencia, no hay una bolsa de papel, hay una bolsa de papel para cada tipo de comercio, sección, producto o uso.

La imagen que aportan al comercio. Con su gran capacidad de reproducir la personalidad y la imagen de las enseñas comerciales gracias a sus diferentes formas, acabados y tipos de impresión. Cuando un cliente sale a la calle con una bolsa de papel en la mano, está transmitiendo un mensaje muy poderoso del comercio donde ha comprado.

Las bolsas de papel también van ganando cuotas de presencia en las grandes superficies, si no en las cajas, como ya ocurre en otros países de nuestro entorno, sí dentro del mismo espacio comercial, en secciones como la panadería, la cosmética, el lujo, los espacios gourmet o el catering, etc.

En la venta online, donde la entrega de los productos es un factor clave, las bolsas de papel están presentes desde el primer día. Este nuevo sector de la economía que nace con ideas innovadoras y que crea nuevas normas de juego, ha valorado las funciones y la imagen de las bolsas de papel como un elemento fundamental en el momento de la entrega de las ventas para una mayor satisfacción de sus clientes.

El futuro de las bolsas de papel es seguir aportando valor y adaptabilidad a los retos del comercio multicanal, con una moderna industria transformadora, generadora de empleo e impulsora de nuevas soluciones, para satisfacer las múltiples necesidades de todos los sectores de la distribución y de los fabricantes de productos.

Los fabricantes de bolsas de papel forman parte de la cadena de valor del macro sector papelerero. El sector clave de la nueva bioeconomía descarbonizada, basada en un uso eficiente de recursos renovables y reciclables, para la fabricación de productos naturales de gran valor añadido. ●



El desarrollo sostenible en el foco del retail



“Cada vez, son más las voces que exigen al sector de la moda y complementos el empleo de principios sostenibles en el desarrollo de su actividad”

Ser un buen vecino es elemental si quieres que tu comunidad te acepte, la gente tiene mejor predisposición a relacionarse con los que hacen las cosas bien. Los comercios son una parte importante de su vecindad y tienen muchas maneras de ganarse una buena reputación. El comercio es la cara de los fabricantes frente a los consumidores.

Por ejemplo, cada vez, son más las voces que exigen al sector de la moda y complementos el empleo de principios sostenibles en el desarrollo de su actividad. La sostenibilidad afecta por igual a las grandes cadenas verticales, como las franquicias y al comercio independiente multimarca.

El comercio está en el eje central de la cadena de valor del sector textil y de complementos, ya no se trata solo de exigir a nuestros proveedores elementos sostenibles en sus suministros, si no de asegurarlos frente a los clientes de nuestras tiendas. Para ir logrando cuotas cada vez mayores de sostenibilidad en el origen de las materias primas, en las condiciones laborales de la confección, en las fuentes de los consumos energéticos, en el descenso de las emisiones de CO₂, en la producción y en el transporte, en el uso de embalajes y bolsas renovables. En cada uno de estos eslabones se pueden activar medidas que hagan al sector más sostenible.

Muchas de las políticas de Responsabilidad Social Corporativa, RSC, de los comercios, están inspiradas en el decálogo de los principios básicos del Pacto Mundial de las Naciones Unidas para un desarrollo sostenible. Sus 10 principios versan sobre los derechos humanos, el trabajo y el medio ambiente:

1.- Las empresas deben apoyar y respetar la protección de los derechos humanos fundamentales, reconocidos internacionalmente, dentro de su ámbito de influencia.

- 2.- Las empresas deben asegurarse de que sus filiales o proveedores no son cómplices en la vulneración de los Derechos Humanos.
- 3.- Las empresas deben apoyar la libertad de afiliación y el reconocimiento efectivo del derecho a la negociación colectiva.
- 4.- Las empresas deben apoyar la eliminación de toda forma de trabajo forzoso o realizado bajo coacción.
- 5.- Las empresas deben apoyar la erradicación del trabajo infantil.
- 6.- Las empresas deben apoyar la abolición de las prácticas de discriminación en el empleo y la ocupación.
- 7.- Las empresas deben mantener un enfoque preventivo que favorezca el medio ambiente.
- 8.- Las empresas deben fomentar las iniciativas que promuevan una mayor responsabilidad ambiental.
- 9.- Las empresas deben favorecer el desarrollo y la difusión de las tecnologías respetuosas con el medio ambiente.
- 10.- Las empresas deben trabajar contra la corrupción en todas sus formas, incluidas extorsión y soborno.

Poner en marcha una política de desarrollo sostenible no depende del tamaño del comercio. Le invito a que repase los 10 principios de Pacto Mundial de las Naciones Unidas y vea en qué compromisos puede influir o llevar a término desde su comercio.

El desarrollo sostenible está en la suma de lo que todos podemos hacer y en los pequeños detalles que mejoran nuestra relación con los demás y el medio ambiente. ●



Del árbol caído, todos hacen leña

El refranero español fuente de sabiduría popular, es resistente a la vacuidad de la nueva cultura líquida conformada por la multidifusión de contenidos sin base, que llevan a creencias colectivas que no responden a ninguna realidad.

Todavía hay un buenismo, quizás, por falta de conocimiento, o un falso discurso que esconde otros fines, que apela a la reducción del consumo de productos papeleros en favor de la conservación de los bosques.

Nada más lejos de la realidad. No se talan árboles del medio natural para hacer papel, al contrario, se cultivan nuevos bosques para su explotación forestal, incrementando las superficies de arbolado y generando, a su vez, el desarrollo de la bioeconomía y empleo rural.

Los bosques para obtener papel se plantan previamente, o bien se gestionan de forma sostenible las grandes masas forestales para su conservación y supervivencia, como ocurre en los países nórdicos. Normalmente, se plantan cuatro árboles nuevos por cada árbol viejo talado, con el fin de perpetuar e incrementar la superficie forestal.

En España, gracias a la producción papelera, en 2016 se mantuvieron 476.260 hectáreas (el 2,6% de la superficie total de bosques de nuestro país) de plantaciones de pino y eucalipto que son gestionadas de forma sostenible y han permitido recuperar terrenos baldíos para convertirlos en bosques.

En ellas se da empleo directo a 5.226 personas en tareas de repoblación y silvicultura. Y adicionalmente se generan 16.833 empleos indirectos en maquinaria, transporte y manufactura.

Del árbol caído para su explotación se da nueva vida al bosque y se generan productos papeleros, renovables, biodegradables y reciclables.

Buena leña.



Newsletter

labolsadepapel.com